



**Masificación y canon oficial. Análisis editorial de la Colección Popular (1975 -1982), la
Colección de Autores Nacionales (1974 -1982) y la Biblioteca Básica de Cultura
Colombiana (2015 -2018).**

Trabajo de grado para optar al título de Filólogo Hispanista

Estudiante:

Santiago Puerta Ramírez

Asesora:

Dra. Ana María Agudelo Ochoa

Filología Hispánica

Facultad de Comunicaciones y Filología

Universidad de Antioquia

2021

Tabla de contenido

Introducción.....	6
Capítulo 1.....	15
Capítulo 2.....	43
Conclusiones.....	54
Bibliografía.....	58

Lista de tablas

Tabla 1 Colecciones editoriales publicadas por el Estado colombiano.....	10
Tabla 2 Catálogo de la Colección popular en su segunda etapa.....	22
Tabla 3 Catálogo de la Colección de autores nacionales.....	28
Tabla 4 Catálogo de la Biblioteca Básica de Cultura Colombiana.....	36

Lista de figuras

Figura 1 Cubierta de la edición de Colcultura de Donde no canta el gallo de Clemente Airó ...	16
Figura 2 Portada de la edición de Bahía Sonora de Fanny Buitrago publicada dentro de la segunda etapa de la Colección Popular.....	20
Figura 3 Lomo de la edición de Las raíces de la ira de Carlos Bastidas Padilla publicada dentro de la segunda etapa de la colección popular.....	20
Figura 4 Portada del segundo número de la CAN: Selección de prosas de Hernando Téllez.....	27
Figura 5 Captura de pantalla de la página principal del micrositio de la Colección.....	30
Figura 6 Cubierta de No Give up, maan! De Hazel Robinson, publicada en la BBCC.....	33
Figura 7 Carta enviada por la imprenta a Cobo Borda respecto a posibles problemas sobre ¡Que viva la música!.....	42

Resumen

Este trabajo, de corte sociológico, expone los resultados de un análisis comparativo entre tres colecciones editoriales editadas y publicadas en siglo XX y XXI por el Estado Colombiano. Dichas colecciones son la Colección Popular y la Colección de Autores Nacionales, publicadas por el Instituto Colombiano de Cultura entre 1975 y 1982, y la Biblioteca Colombiana de Cultura publicada por el Ministerio de Cultura, bajo la Biblioteca Nacional entre 2015 y 2018. Estas hacen parte de una estrategia educativa recurrente en el país: La creación de colecciones editoriales que buscan una colección representativa de la literatura y pensamiento nacional. Se comparó entre estas sus contenidos, materialidades y propósitos, para encontrar rasgos comunes y divergencias entre sus intenciones y resultados respecto a la idea de literatura nacional.

Abstract

This paperwork, of sociological nature, exposes the result of a comparative analysis between three editorial collections published in the XX and XXI centuries by the colombian state. These collections are the Colección Popular and the Colección de Autores Nacionales, published by the Instituto Colombiano de Cultura between 1975 and 1982, and La Biblioteca Colombiana de Cultura published by hte Ministerio de Cultura and la Biblioteca Nacional between 2015 and 2018. Those collections are part of a educational strategy frequently used within the country: The publication of editorial collections whose purpose is reunite the most representative Colombian literature and non-fiction. The comparative analysis was made on contents, materiality and purposes of each collection, seeking for correspondence and divergences between them and their intentions and results, focus on the idea of national literature.

Introducción.

Este trabajo de grado surge de un interés profundo por los libros y el oficio editorial. Quizás el objeto más importante de la literatura moderna y cuyo estudio en el pregrado, salvo excepciones en forma de cursos electivos, es anecdótica. Se estudian las ideas, los autores, las obras y las tradiciones que vehiculan los libros, pero casi nada el surgimiento de estos, los esfuerzos grupales para crearlos, las apuestas (y el poder) inherentes a la publicación. Es imposible acceder a la literatura sin acercarse a los libros, pese a ello son objetos poco estudiados en nuestro medio desde la perspectiva de los estudios editoriales. Es decir, a mi interés personal se le suma una necesidad académica.

Ahora, el libro descontextualizado en su mera materialidad no me interesa, sino más bien las relaciones necesarias que tienen que ocurrir para que el manuscrito de un autor se convierta, eventualmente, en un libro publicado, recomendado, reeditado y canonizado. Me interesa especialmente estudiar cómo ha pasado esto en Colombia, sobre todo por un motivo: este es un país sin tradición editorial, como Argentina o México. Mis pesquisas iniciales me han permitido verificar que la publicación de literatura ha encontrado en el Estado un aliado de gran importancia, especialmente a lo largo del siglo XX y lo que va corrido del XXI. Encontramos diversos productos editoriales que apostaron por las letras nacionales, uno de estos, recurrente, es la colección editorial o biblioteca popular que constaba en sus diferentes versiones de obras cuyo propósito era dar a conocer autores, estéticas y sucesos nacionales. Esta estrategia de la colección editorial o biblioteca popular tiene especial importancia al considerar el poder del Estado como actor impresor en un país con escasa tradición editorial: es difícil que una editorial privada pueda igualar el volumen (de obras diferentes y tirajes altos) de publicaciones del

gobierno. Esto motiva dos preguntas, la primera ¿cuáles son las razones de las decisiones editoriales en las colecciones de estudio (como la elección del formato libro, el público al que van dirigidas, etc.)? Y la segunda ¿estas colecciones qué tipo de relación tienen con el canon de la literatura nacional? ¿publican obras ya canónicas, se arriesgan por obras nuevas o se limitan a repetir lo ya establecido?

Este trabajo no pretende responder estas preguntas de manera total o satisfactoria, pero sí explorar a partir del estudio de tres colecciones editoriales (La Colección de autores nacionales, la Colección popular y la Biblioteca básica de cultura colombiana) estas cuestiones.

Para lograr sus objetivos, este trabajo se sustenta en la sociología de la literatura y en el campo de los estudios editoriales. Si bien la primera está lejos “de poseer la firmeza de un cuerpo teóricamente estructurado de objetos y métodos específicos” (Altamirano y Sarlo, 1980) la variedad de sus postulados permite abordar de manera productiva el hecho literario, sobre todo en aspectos limítrofes o problemáticos. Son fundamentales para el planteamiento de la hipótesis y desarrollo de la misma las nociones de institución literaria desarrollada por Jaques Dubois, los polisistemas de cultura de Itamar Even Zohar y el capital simbólico de Pierre Bourdieu. También se han examinado apartes sobre la materialidad del libro escritos por el sociólogo francés Robert Escarpit.

Las cuestiones editoriales pretenden abordarse desde la teoría en ciernes de la edición propuesta por Michael Bhaskar, cuyos conceptos de contenido, marco, modelo, filtración y amplificación son esenciales para entender el funcionamiento del mundo editorial; también son relevantes los estudios de Angus Phillips sobre la publicación de libros en Reino Unido, que si bien contiene conclusiones específicas ligadas a una lengua y cultura ajena, sus explicaciones de

los métodos de selección y producción de libros llevados a cabo por empresas de naturalezas diferentes, pueden ser útiles para cumplir los objetivos de este trabajo.

Los objetos de estudio de este trabajo son colecciones editoriales, entendidas como conjuntos de libros publicados por una misma editorial, bajo un mismo epígrafe, con rasgos materiales comunes y afinidades de contenido. Las tres colecciones seleccionadas son publicadas en Bogotá, en orden cronológico de publicación, la Colección de Autores Nacionales (CAN) y la Colección Popular (CP) entre 1975 y 1982 y la Biblioteca Básica de Cultura Colombiana (BBCC) entre el 2015 y el 2018. Todas son productos editoriales estatales, las dos primeras fueron publicadas por el Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura) y la última por la Biblioteca Nacional, institución bajo la administración del Ministerio de Cultura; todas son presentadas por sus editores como herramientas de educación, cuyo fin es promover la lectura, y todas están conformadas por obras de autores colombianos, o tratan temas de Colombia.

Estas colecciones no son las únicas que ha publicado el Estado, de hecho son parte de una tradición de corte liberal que se remonta a la primera mitad del siglo XX con la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana, dicha colección fue una iniciativa privada llevada a cabo por el escritor y editor Daniel Samper Ortega (1895 -1943). Esta tenía un propósito fundamental:

Al regresar a Colombia en 1928 traía yo en mientes formar una colección de autores colombianos, no para el uso de los eruditos, a quienes temo y acato, sino para divulgar en el extranjero y entre los estudiantes de literatura las obras más salientes de nuestros

escritores. Hacíase indispensable lanzarla pronto, y en condiciones económicas ventajosas a la mayoría (Pineda, 2019, p 72)

La colección de Samper Ortega, que tiene en la Biblioteca Aldeana de Luis López de Mesa un antecedente conceptual, fue adquirida por el Ministerio de Educación en su segunda edición, que se encargó de hacer las transformaciones necesarias en la materialidad y contenido del libro incluyendo

ciertos elementos compositivos que unificaran propósitos con miras a construir un concepto sobre lo cultural y lo popular en el país, a partir de una recapitulación del pasado. Por ello, López de Mesa apuntaba a un centenar de obras afamadas y ya realizadas, ideas que también siguió Samper con propósitos similares e invariables en el tiempo de “prestar un servicio a la patria” (Pineda, 2019, p 77)

Tabla 1

Colecciones editoriales publicadas por el Estado colombiano

Nombre	Volúmenes aprox.	Años	Editores
Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana	100	1932-1937	Daniel Samper Ortega
Biblioteca Popular de Cultura Colombiana	167	1942-1952	Germán Arciniegas
Biblioteca de autores Colombianos	113	1952-1958	Rafael Maya
Biblioteca de la Presidencia de Colombia	50	1954-1958	Jorge Luis Arango
Biblioteca Banco Popular	124	1969-1983	Eduardo Nieto Calderón
Colección Popular	150+	1971-1974	Jorge Rojas

Biblioteca Básica Cultura (Colección Popular, Colección autores nacionales)	200+	1975-1982	Gloria Zea, Juan Gustavo Cobo Borda, Santiago Mutis Duran
Biblioteca Familiar Colombiana. Presidencia de la República	40	1996-1997	Juan Gustavo Cobo Borda
BBCC: Biblioteca Básica Cultura Colombiana	110	2015-2018	Coordina: Javier Beltrán Comité editorial: José Antonio Carbonell, Julio Paredes, Mario Jursich

Con la Selección Samper Ortega-Biblioteca Aldeana se inaugura una de las estrategias educativas más utilizadas por el Estado colombiano: la de crear y editar libros organizados en bibliotecas o colecciones de vocación popular. Bajo un presunto objetivo de infundir patriotismo, educar, llegar a públicos amplios, formar lectores, el Estado elige y publica, en tirajes más o menos masivos, títulos que considera pertinentes para sus públicos objetivos. Pueden encontrarse ejemplos materializados de esta estrategia desde finales del siglo XIX y durante todo el siglo XX. Las penúltimas de estas bibliotecas en el siglo XX, la Colección de Autores Nacionales y la Colección Popular, fueron publicadas por el Instituto Colombiano de Cultura (organismo adjunto al Ministerio de Educación) entre 1971 y 1984. Este instituto, también conocido como Colcultura, es fundado por Carlos Lleras Restrepo en 1968 y estaba encargado de la

elaboración, el desarrollo y la ejecución de los planes de estudio y fomento de las artes y las letras; el establecimiento de las bibliotecas, museos y centros culturales; y otras actividades en el campo de la cultura, correspondientes a la política general que formule el Gobierno Nacional, por conducto del Ministerio de Educación, y según las decisiones que tome la Junta Directiva

La labor editorial bibliológica del Instituto fue muy fructífera, con cerca de 300 libros publicados entre reediciones e inéditos en diferentes formatos y organizados en varias colecciones con propósitos muy diferentes. Sin duda la Colección Popular fue una de las más reconocidas. Tuvo dos etapas, la primera que contenía literatura universal, latinoamericana, americana y nacional, fue editada entre 1971 y 1974 con más de 150 libros publicados y la segunda, objeto de este estudio, editada entre 1975 y 1982, compuesta de 39 volúmenes, estuvo enfocada exclusivamente en la literatura nacional. A la par de esta segunda etapa, se editaron otras dos colecciones extensas: La Biblioteca de Cultura Colombiana y la Colección de Autores Nacionales (compuesta por 57 volúmenes).

Este tipo de colecciones no suele despertar interés en el campo de los estudios literarios, a pesar de suscitar una serie de preguntas que al explorarse pueden dar luces sobre la industria editorial nacional, los avatares del proceso de publicación, la institucionalización de la literatura, entre otros aspectos de la vida cultural y literaria. Aunque los estudios sobre la materialidad del libro, la edición y la lectura son escasos, llama la atención los poquísimos artículos encontrados que se encuentran relacionados con la categoría específica de las colecciones editadas por el Estado. En el 2017 la investigadora Paula Andrea Marín Colorado publica *La colección Biblioteca Popular de Cultura Colombiana (1942-1952). Ampliación del público lector y fortalecimiento del campo editorial colombianos*, un artículo donde, a partir de correspondencia, impresos periódicos y algunos volúmenes de la colección, reconstruye un momento clave de la edición en Colombia, impulsada por la labor editorial de Germán Arciniegas. En el 2019 el editor Miguel Ángel Pineda

Cupa publica *La edición de la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana Bibliotecas, editoriales e imprentas en la década de 1930*, un artículo en el cual:

Se analizan los aspectos principales que constituyeron este compendio de obras y que, en cierta medida, caracterizó la edición local a partir de 1930. Asimismo, se revisaron las relaciones personales entre el compilador encargado y los autores de la colección, la definición de labores con la Editorial Minerva de Bogotá, los contratos de edición y la propiedad literaria que cambiaron las interacciones entre las lógicas de lo impreso, lo divulgado, las bibliotecas y los patrimonios de las élites. (62)

Mayor desarrollo han tenido los estudios sobre colecciones de empresas editoriales privadas desde diferentes perspectivas. Dos ejemplos temporalmente cercanos (publicados en 2019) resultan interesantes al dar luces sobre las vicisitudes de dos empresas editoriales muy diferentes, el primero, escrito por la investigadora Ana María Agudelo Ochoa, se titula “Ediciones Espiral y Editorial Iqueima (1944-1975) una apuesta por la literatura” y expone el improbable caso de una editorial vocacional, fundada a mediados del siglo XX por un exiliado español que apostaba por la literatura nacional inédita, dinamizando así el campo cultural de la época. El otro, escrito por la investigadora Nancy Vargas Castro, se titula “Un breve recorrido por la historia de la Editorial Norma (1960-2016) y sus colecciones de ficción y literatura para adultos”, en este la autora separa a Norma de su casa matriz Carvajal (que junto a Bedout y Voluntad probablemente sean las empresas pioneras de la publicación nacional de libros) para concentrarse en los libros publicados por Norma. A partir de un riguroso análisis descriptivo de las colecciones literarias

editadas por más de 60 años es posible observar hasta dónde es posible funcionar con la versatilidad como criterio editorial y preguntarse por el lugar que ocupa la edición latinoamericana tanto en la vida cultural social, como en la cartera de los grandes capitales (propios o extranjeros).

Por último, es necesario mencionar algunos documentos indispensables para formarse una idea amplia y vaga de la edición colombiana en el siglo XX. El primero es el capítulo *Historia de la industria editorial colombiana* escrito por Juan Gustavo Cobo Borda y recogido en el libro del 2000 *Historia de las empresas editoriales de América Latina. Siglo XX*. Cobo Borda hace un recorrido desde la Librería Nueva de Jorge Roa hasta un diagnóstico pesimista del devenir libresco en el siglo XXI; el segundo es un artículo del periodista Hipólito Hincapié que da luces sobre el lugar legal del escritor entre mediados de la década del 70 y el 80, los tipos de editoriales que producen en el país, el tamaño de su producción, importaciones, exportaciones y comparaciones con otros países de la región o de otras lenguas. Se titula *Situación de la industria editorial en Colombia y es publicado en 1984*.

El presente estudio se concentra en dos cuestiones que ya el título avisa: masificación y canon. Interesa, a través de una descripción analítica del contenido de cada colección, inferir qué políticas y decisiones editoriales determinaron la selección de las obras publicadas y sus formatos. No sobra aclarar que el contexto histórico es fundamental para entender la conformación de cada colección y por lo tanto debe hacerse un trabajo particular en este ámbito, por ejemplo, no olvidar, sin centrarse en ello, fenómenos como el Boom latinoamericano para el caso de CAN y CP o la crisis generalizada de la industria editorial para la BBCC.

Una vez descrita y analizada cada colección, se pasa a realizar una comparación entre ellas, a la luz de sus orígenes y pretensiones, es decir, fundamentalmente a la luz del Estado como editor y como institución literaria. Lo que en principio se busca responder es: ¿qué tipos de canon literario propone el Estado desde su posición como actor editorial?, ¿existen cambios significativos, a qué se deben?

Para esta investigación se han reconstruido los catálogos de las colecciones objeto de estudio, para ello se ha utilizado como fuentes algunos libros físicos, conseguidos en librerías y bibliotecas, y los catálogos bibliográficos de varias bibliotecas nacionales (de gran importancia fue la base de la biblioteca del Instituto Caro y Cuervo, donde puede encontrarse casi todos los volúmenes de la CP y la CAN). Un riesgo que se corre al realizar corpus de libros a partir de bases de datos es que ante la imposibilidad de comprobar si los metadatos de cada obra corresponden a cabalidad con la realidad material del libro, pueden existir errores que pasan inadvertidos. Sin embargo, las dificultades de acceso y desplazamiento impuestas por la pandemia hacen que la consulta de bases bibliográficas sea una herramienta pertinente.

Capítulo 1. Catálogos de la Colección Popular, la Colección de Autores Nacionales y la Biblioteca Básica de Cultura Colombiana

Colección Popular

La segunda etapa de la Colección popular (CP), la que será el objeto de estudio de este trabajo, empieza a publicarse en 1975 y circula hasta 1981. Los cambios entre esta y la primera etapa son evidentes y significativos. En la primera etapa de la CP se publicaron 156 libros entre 1971 y 1974, organizados por los editores en grupos de a 10 de los cuales:

7 son colombianos y 3 de autores mundialmente famosos, en especial uno latinoamericano.

En cada una de estas series la familia lectora encontrará tradiciones y cuadros de costumbres, poesía, teatro para representar, narraciones latinoamericanas, crónicas colombianas, divulgación científica, narraciones colombianas y universales, biografías de colombianos ilustres y un libro para niños. (1973, s.p.)¹

Los libros son pequeños: 16,5 cm x 11,5 cm, de encuadernación rústica. La serie conserva el mismo diseño de cubierta anterior: en la punta superior izquierda va el número del libro dentro de la serie, el título en disposición vertical y centrado en mayúscula aparece a unos 4,5 cm de la parte superior, seguido por el nombre del autor en un tamaño menor y con mayúscula sostenida. En la parte inferior aparece el nombre del Instituto Colombiano de Cultura en mayúscula sostenida y negrilla, siendo el texto de mayor tamaño de la portada. A su izquierda un ícono de

1 En este caso se transcribe la cita tal cual aparece en *Donde no canta el gallo* de Clemente Airó publicado en 1973, otros libros de la misma colección tienen el texto idéntico.

un búho estilizado, arriba, de nuevo en mayúscula sostenida y en redondas aparece “MINISTERIO DE EDUCACIÓN”.

En la cubierta posterior aparece información sintética y pertinente al contenido del libro y en la parte inferior el precio (que durante los tres años de publicación varió entre 3 y 5 pesos)

En la contracubierta anterior, aparece información y logos de socios que aportaron a la campaña de publicidad de la colección popular (El Tiempo, Caracol, Inravisión, Ministerio de Comunicación, Par Publicidad²), y a veces información sobre la imprenta.

Figura 1

Cubierta de la edición de Colcultura de Donde no canta el gallo de Clemente Airó



2 Inravisión y el Ministerio de Comunicación son socios públicos, El Tiempo, Caracol, Par Publicidad son socios privados.

Nota. Las cubiertas anteriores de la primera etapa de la Colección popular son todas iguales, el color cambia dependiendo del tipo de texto de acuerdo a la subserie de 10.

La segunda etapa del proyecto editorial inicia en 1974 cuando Gloria Zea, junto a Santiago Mutis y Juan Gustavo Cobo Borda, toman las riendas de la actividad editorial del Instituto Colombiano de Cultura, cambiando la materialidad y concepción de las colecciones publicadas. Los tirajes se redujeron de manera considerable (cuando Cobo Borda y compañía se pusieron al frente de la actividad editorial de Colcultura encontraron bodegas con miles de libros de la primera etapa de la Colección popular sin circular³) y aumentaron los precios, todo en pro de un producto de mejor calidad.

En esta etapa se publican 39 libros, menos de un tercio comparando con la primera etapa. Se reinicia la numeración sin divisiones internas de ningún tipo y todos los textos, salvo una excepción que se comentará más adelante, además de ser literarios son de autores colombianos. Se recogen bajo esta colección novelas, cuentos o relatos, ensayo, teatro, crónicas, reportajes, antologías de textos en prosa y poesía.

El diseño y la manufactura cambian a mejor, los libros conservan el mismo tamaño, con variaciones milimétricas entre algunos ejemplares, y el papel interior es de calidad similar (papel periódico), pero la distribución del texto en las páginas es más amigable con la experiencia de lectura gracias a un interlineado ligeramente mayor y a la utilización de cajas tipográficas menos

³ Marín, P. A. (2021). El estado y la edición en Colombia: Colección autores nacionales y Colección Popular, de Colcultura (1975 -1982). En I. G Russell, L. Godinas y M. Garone (Ed.) *Del ductus al XML. Recorridos por las edades del libro* (pp 528 -556). Universidad Nacional de México.

gastadas. Esta vez se recurre a diferentes imprentas, curiosamente ninguna de ellas estatal (por lo menos se han encontrado cinco: Editorial A B C, Talleres litográficos de Intergráficas LTDA, Impresa LTDA, Editorial Andes, Almanagues Supremo LTDA), que usan diferentes familias tipográficas y tamaños, incluso en libros de extensión similar e impresos por la misma litográfica pueden verse ligeras variaciones. Un paratexto presente en la mayoría de los títulos que componen la serie, sirve para publicitar otros libros publicados por el Instituto Colombiano de Cultura, donde además de esta colección aparecen la de Publicaciones Especiales, la Colección de Autores Nacionales, Manual de Historia de Colombia, Colección de Historia Viva y la Biblioteca Básica Colombiana. Esta vez el agradecimiento a la publicidad se hace después de esta sección, en la penúltima página del libro, y sin logos. Participan esta vez exclusivamente medios de prensa, unos con más apariciones que otros. Entre estos se encuentran: El Tiempo, Cromos, El Pueblo, El País, Occidente, Diario del Caribe, El Heraldó, Diario de la Costa, El Liberal, El Frente, Vanguardia Liberal, Diario de la Frontera, El Siglo Laura, La Tarde, etc.

Después de la guarda anterior, no hay páginas de respeto, sino directamente la portadilla. Esta además del título, lleva casi como un pié de página información que sugiere una jerarquía dentro de la actividad editorial de Colcultura. Esta colección está a cargo de la División de publicaciones de la Subdirección de comunicaciones culturales, y pertenece al proyecto de Biblioteca Colombiana de Cultura, bajo la Colección Popular. También las más de las veces aparece “los derechos de esta edición fueron pagados por el Instituto Colombiano de Cultura”

De la primera a la segunda época también cambian las cubiertas, de la cartulina se pasa a un papel encerado brillante aunque de gramaje similar, el diseño de la cubierta anterior asimismo se transforma, el ícono del búho, el título del libro y el autor tienen un mayor protagonismo, el

nombre del Instituto Colombiano de Cultura está dentro de un recuadro en la parte inferior de la y en negrilla, mientras el título es el texto de mayor tamaño dispuesto de manera horizontal en la parte superior, con tipos en redonda, alineado a la izquierda y seguido del nombre del autor cuando procede. En la cubierta posterior tenemos de nuevo algunas palabras con información relativa al texto o autor, y a pie de cubierta se encuentra el nombre de la imprenta en el costado derecho y en el izquierdo un discreto, pero visible reconocimiento a Marta Granados, la diseñadora de la portada. El precio esta vez no aparece directamente en el libro, ni en cada libro de la colección, pero sí en la lista de publicaciones en las últimas páginas, que para esta colección el precio varió entre 10 y 20 pesos.⁴

Figura 2

Portada de la edición de Bahía Sonora de Fanny Buitrago publicada dentro de la segunda etapa de la Colección Popular

4 Ajustado a la inflación actual, \$10 en 1975 equivalen aproximadamente a \$3789 de 2021 y \$20 en 1982 a \$1617. Para tener un punto de referencia. El diario El Tiempo costaba en 1975 \$3 y en 1982 \$12, equivalentes a \$1136 y \$970 de 2021 respectivamente.



Nota. Las portadas cambian de color, pero esta vez no parecen seguir ningún tipo de regla como pasaba en la primera etapa de la Colección popular.

Figura 3

Lomo de la edición de Las raíces de la ira de Carlos Bastidas Padilla publicada dentro de la segunda etapa de la colección popular.



Nota. Todos los libros comparten el mismo diseño de un lomo liso, con título de la obra y nombre del responsable en letra redonda en disposición horizontal. La numeración está en disposición vertical dentro de un recuadro del mismo color que el utilizado en el diseño de la cubierta anterior.

Los 39 libros contienen 38 obras, *Obra en marcha: La nueva literatura* de Juan Gustavo Cobo Borda (quien hace parte del comité editorial), está publicada en dos tomos, el 4 y el 17.

Albalucía Ángel Marulanda y Fanny Buitrago son las únicas autoras publicadas, María Mercedes Carranza es la compiladora del octavo volumen *Estravagario: (Revista Cultural de “El Pueblo”)*. El libro más extraño es una traducción de *Las flores del mal* de Charles Baudelaire llevada a cabo por el escritor bogotano Andrés Holguín, que además acompaña con un ensayo. El género predominante es el cuento con 17 libros, luego vienen 6 novelas, 8 libros de ensayo, 5 de poesía, 4 antologías de prosa y 3 libros de teatro. Paula Marín (2021) respecto a las ediciones de la colección afirma que se presentan “7 títulos que son reediciones de obras que ya habían sido publicadas” y “32 primeras ediciones de títulos” (542).

Se pudo encontrar información sobre el origen de los autores de 34 libros, de estos 12 son bogotanos (30 %), le siguen 5 (10%) antioqueños y 4 barranquilleros (10%).

Tabla 2

Catálogo de la Colección popular en su segunda etapa

#	Título	Autor	Género	Año
1	Obra poética	Gerardo Valencia	Poesía	1975
2	Inventiones y artificios	Pedro Gómez Valderrama (selección de Jorge Eliécer Ruiz, Juan Gustavo Cobo Borda)	Antología	1975
3	Cantos: del alba, del combate, y del atardecer	Jorge Zalamea	Cuentos	1975
4	Obra en marcha 1: La nueva literatura	Juan Gustavo Cobo Borda	Ensayo	1975
5	Antología colombiana del teatro de vanguardia	Autores Varios	Teatro	1975
6	Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón	Albalucía Ángel Marulanda	Novela	1975
7	Baudelaire y las flores del mal	Charles Baudelaire, Andrés Holguín	Poesía	1976
8	Estravagario: (Revista Cultural de “El Pueblo”) Selección de María Mercedes	Compila: María Mercedes Carranza	Antología	1976

Carranza

9	Crónicas de libros	Hernando Valencia Goelkel	Ensayo	1976
10	Crónicas de la errancia del amor y de la muerte	Rodrigo Arenas Betancourt	Ensayo	1976
11	Crónicas y reportajes	Gabriel García Márquez	Antología	1976
12	Los hombres de voz dura	José Stevenson	Novela	1976
13	Notas de pueblo en pueblo	Camilo Jiménez Gómez	Ensayo	1976
14	Domínguez Camargo: la Rebelión Barroca	Hernando Domínguez Camargo. Compila Henry Luque Muñoz	Poesía	1976
15	Bahía sonora: relatos de la isla	Fanny Buitrago	Cuentos	1976
16	Los doce infiernos	Germán Espinosa	Cuentos	1976
17	Obra en marcha 2: la nueva literatura colombiana	Juan Gustavo Cobo Borda	Ensayo	1976
18	Antología León de Greiff	Editor: Germán Arciniegas	Poesía	1976
19	¡Que viva la música!	Andrés Caicedo Estela	Novela	1977
20	Mi revolver es más largo que el tuyo	Alberto Duque López	Novela	1977
21	Teatro	Enrique Buenaventura (editor: Carlos José Reyes)	Teatro	1977
22	Antología	Álvaro Cepeda Samudio (selección de Daniel Samper Pizano)	Antología	1977
23	Primitivos relatos contados otra vez: héroes y mitos amazónicos	Hugo Niño	Cuentos	1977
24	El retorno a casa: (relatos)	Nicolás Suescún	Cuentos	1978
25	Horas de literatura colombiana	Javier Arango Ferrer	Ensayo	1978
26	Hojas en el patio	Darío Ruiz Gómez	Novela	1978
27	El cadáver de papá y Versiones poéticas	Jaime Manrique Ardila	Poesía	1978
28	Las raíces de la ira	Carlos Bastidas Padilla	Cuentos	1978
29	Los cuentos de Miguel Facio	Miguel Facio	Cuentos	1979
30	Oh Gloria inmarcesible!: cuentos	Albalucía Ángel Marulanda	Cuentos	1979

31	Lo que la lengua mortal decir no pudo	Alfredo Iriarte	Ensayo	1979
32	Hombres y mujeres cuentan su vida	Mario Latorre Rueda	Ensayo	1979
33	Historias de la vida falsa	Jaime Echeverri Mejía	Cuentos	1979
34	El desertor y otros relatos	Plinio Apuleyo Mendoza	Cuentos	1980
35	Vestido de bestia	Julio Olaciregue	Cuentos	1980
36	17 Cuentos Colombianos	Ganadores primer concurso nacional de cuento “Gobernación del Quindío”	Cuentos	1980
37	Pasiones en pugna y Estampas de rebeldes: teatro	Eduardo García Piedrahíta	Teatro	1981
38	Prytaneum	Ricardo Cano Gaviria	Novela	1981
39	En busca de tu nombre	Umberto Valverde	Cuentos	1981

Colección de Autores Nacionales

La Colección de Autores Nacionales (CAN) se publicó entre 1975 y 1982, es decir, de manera simultánea a la segunda etapa de la CP y estuvo a cargo del mismo comité editorial. Si bien ambas tienen en común ser colecciones de obras literarias escritas por autores colombianos, las diferencias son considerables. La CAN está compuesta por 57 volúmenes y de estos 6 componen la serie Las Revistas.

Los libros son más grandes y de mejor factura que los de la CP, por esto mismo son más caros, frente a 10 o 20 pesos de la CP, estos costaban entre 35 y 50⁵. Los libros miden, de manera general pero no exacta, 21cm x 14 cm, algunos son pocos milímetros más largos que otros, pero nada lo suficientemente diferente como para romper la uniformidad de la colección; el papel usado en la cubierta es encerado y de mayor gramaje, la cubierta anterior es un diseño de Marta

5 Ajustado a la inflación actual, \$35 en 1975 equivalen aproximadamente a \$13261 de 2021 y \$50 en 1982 a \$4044. Para tener un punto de referencia. El diario El Tiempo costaba en 1975 \$3 y en 1982 \$12, equivalentes a \$1136 y \$970 de 2021 respectivamente.

Granados (que a veces aparece como Martha) y conserva la idea estilística de su trabajo para la CP, una imagen, en este caso de triángulos que recuerdan montañas, en negro y uno o dos colores radiantes. El estilo de los textos en las cubiertas es invariable. Misma tipografía, misma alineación y mismo orden. Título de la obra y autor en la parte superior y disposición horizontal, ocupando casi todo el ancho del libro, inmediatamente debajo en mayúscula sostenida y también de forma horizontal está el nombre de la colección, después el diseño de Marta Granados ocupando más de la mitad de espacio y a pie de libro, encerrado en un recuadro y en negrilla, está el nombre de la editorial responsable: El Instituto Colombiano de Cultura. En la parte superior del lomo (liso y sin adornos) aparece el número del volumen dentro de un recuadro coloreado (y esta es la única manera de saber qué lugar dentro de la colección ocupa el libro) que combina con los colores de la cubierta, junto al título más grande que el nombre del autor en disposición horizontal.

El papel del libro es de mayor gramaje y calidad. La impresión suele ser nítida, a una tinta y el interlineado sencillo permite una lectura fluida. La tipografía varía casi de libro a libro, lo mismo que el tamaño de los caracteres, incluso dentro de la serie de Las Revistas, los cambios son notables, a pesar de que varios volúmenes son hechos en la Imprenta Nacional. Son libros más extensos, si la CP tiene un promedio de 150 páginas salvo excepciones, los libros de la CAN pasan de 250 casi siempre, llegando a más de 400 en muchos casos.

Una revisión de paratextos recuerda lo visto en la CP. En las penúltimas páginas de casi todos los volúmenes, se encuentra el catálogo de publicaciones de Colcultura disponible para la venta y a veces el agradecimiento por la publicidad a diferentes medios. Reciben esta gratitud medios

como *El Tiempo*, *Cromos*, *Occidente*, *Diario del Caribe*, *El Herald*o, *Diario de la Costa*, *El Liberal*, *Vanguardia Liberal*, etc.

Respecto al papel de la prensa, debido a su amplia circulación, los diarios se convirtieron en valiosas herramientas para acercar los productos editoriales a potenciales lectores. En una nota del diario *El Tiempo* del 18 de junio 1975, titulada “Ambiciosos proyectos editoriales de Colcultura” se informa tanto sobre el presente de la labor bibliológica de Colcultura, como del futuro de sus próximos libros

Los escritores Horacio Rodríguez Plata, Fernando Charry Lara y Elisa Mújica han sido llamados por el Instituto Colombiano de Cultura para integrar la junta que seleccionará las distintas obras literarias que editará el mencionado instituto.

La directora del mismo, Gloria Zea de Uribe, anunció simultáneamente que estarán por entrar en prensa los ocho títulos que formarán la primera entrega de la Biblioteca Básica Colombiana. (*El Tiempo*, 18 de junio 1975, p 13-a)

Retomando la descripción material, el pie de página de la portadilla solo varía en dos datos, en el nombre de la colección, en este caso “Colección Autores Nacionales” y bajo esta, cuando corresponde, aparece serie “Las Revistas”.

Los 57 libros contienen 53 obras, 4 ocupan 2 volúmenes: *Escolios a un texto implícito* de Nicolás Gómez Dávila (21 y 22), *Textos sobre música y folklore* de Hjalmar de Greiff y David Feferbaum (29, 30), *Textos no recogidos en libros* de Hernando Téllez (45, 46) y *Selección de Textos* de Ramón Vinyes (53, 54). El único libro (volumen 13) de una mujer es *Signos y*

Mensajes de Helena Araújo. Domina esta colección el ensayo con 19 libros, le siguen 15 de poesía, 10 antologías de textos en prosa, donde se ubican todos los libros que conforman la serie de Las Revistas (Que recopila textos publicados en las revistas *Eco*, *Mito*, *Revista de las Indias* y *Voces*), 7 novelas, 2 de filosofía, y 1 de cuentos.

Al igual que en la CP, todas las obras de esta colección fueron escritas en el siglo XX. Dice al respecto Paula Marín (2021) que “13 títulos son reediciones de obras que ya habían sido publicadas” y “44 primeras ediciones de títulos”.⁶

Pudo encontrarse información de los autores de 53 obras, de estos 23 son bogotanos (40,3 %), siete antioqueños (12,2 %) y cuatro boyacenses (7%). La participación de autores de otros lugares del país es mínima.

Figura 4

Portada del segundo número de la CAN: Selección de prosas de Hernando Téllez.

⁶ Marín, P. A. (2021). El estado y la edición en Colombia: Colección autores nacionales y Colección Popular, de Colcultura (1975 -1982). En I. G Russell, L. Godinas y M. Garone (Ed.) *Del ductus al XML. Recorridos por las edades del libro* (p 542). Universidad Nacional de México.

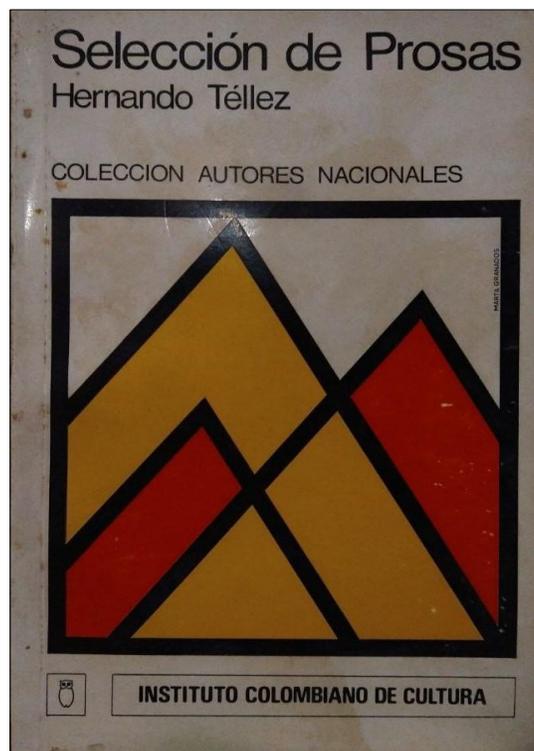


Tabla 3

Catálogo de la Colección de autores nacionales.

#	Título	Autor	Género	Año
1	Versiones poéticas	Otto de Greiff Haussler	Poesía	1975
2	Selección de prosas	Hernando Téllez	Ensayo	1976
3	Lector de poesía	Fernando Charry Lara	Poesía	1975
4	Mito, 1955 -1962	Juan Gustavo Cobo Borda	Antología	1975
5	Maqroll el gaviero	Álvaro Mutis (selección de Fernando Charry Lara y Juan Gustavo Cobo Borda)	Novela	1975
6	Ensayos: destellos criollos	Ernesto Volkening	Antología	1975
7	El amanecer de la noche	Alberto Aguirre González	Novela	1975
8	Los pasos cantados: el corazón escrito	Eduardo Carranza	Poesía	1975

	1935 -1985	Fernández		
9	“Eco”: 1960 -1975	Editor: Álvaro Rodríguez	Antología	1975
10	La alegría de leer	Juan Gustavo Cobo Borda	Ensayo	1976
11	Señales y garabatos del habitante	Héctor Rojas Herazo	Ensayo	1976
12	Suenan timbres	Luis Vidales	Poesía	1976
13	Signos y mensajes	Helena Araújo	Poesía	1976
14	Carrera de la vida	Arturo Camacho Ramírez	Poesía	1976
15	Ensayos: atardecer europeo	Ernesto Volkening	Ensayo	1975
16	Escritos selectos	Alberto Lleras	Antología	1976
17	Horas de estudio	Rafael Gutiérrez Girardot	Ensayo	1976
18	Carnets	José Umaña Bernal	Ensayo	1976
19	Aproximación a la filosofía	Danilo Cruz Vélez	Filosofía	1977
20	Suma poética: 1939 – 1976	Jorge Rojas	Poesía	1977
21	Escolios a un texto implícito	Nicolás Gómez Dávila	Antología	1977
22	Escolios a un texto implícito 2	Nicolás Gómez Dávila	Antología	1977
23	El transeúnte	Rogelio Echavarría	Poesía	1977
24	Thomas Mann, la montaña mágica y la llanura prosaica	Estanislao Zuleta	Ensayo	1977
25	Voces, 1917 -1920	Germán Vargas Cantillo	Antología	1977
26	Textos al margen	Oscar Collazos	Ensayo	1977
27	Sobre Literatura colombiana e Hispanoamericana	Eduardo Camacho Guizado	Ensayo	1978
28	Revista de las Indias, 1936 -1950	Compila: Álvaro Miranda	Antología	1978
29	Textos sobre música y folklore: La música en Colombia	Hjalmar de Greiff, David Feferbaum	Antología	1978
30	Textos sobre música y folklore: La música en Latinoamérica y Europa	Hjalmar de Greiff, David Feferbaum	Antología	1978
31	Se acabó la casa: (relatos)	Héctor Sánchez	Cuentos	1978
32	Ensayos filosóficos	Rubén Sierra Mejía	Filosofía	1978
33	Libro del encantado	Giovanni Quessep	Poesía	1978
34	Ensayos críticos; y, Mis contemporáneos	Juan Lozano y Lozano	Ensayo	1978
35	Antología poética (1958 -1977)	Eduardo Escobar	Poesía	1978

36	El cambio actual de la noción de literatura y otros estudios de teoría y crítica latinoamericana	Carlos Rincón	Ensayo	1978
37	Matías: Novela	Fernando Ponce de León París	Novela	1978
38	Contextos	Abelardo Forero Benavides	Ensayo	1978
39	Ensayos y variaciones	Néstor Madrid-Malo	Ensayo	1978
40	La cola de la Osa Mayor: retrato de Catalina	Arturo Laguado	Novela	1979
41	Serie China y otros poemas	Fernando Arbeláez	Poesía	1979
42	Baladas	Mario Rivero	Poesía	1980
43	Salón de té, 1969 -1979	Juan Gustavo Cobo Borda	Poesía	1979
44	Escritos políticos	Carlos Lozano y Lozano	Ensayo	1980
45	Textos no recogidos en libro 1	Hernando Téllez (edita: Juan Gustavo Cobo Borda)	Ensayo	1979
46	Textos no recogidos en libro 2	Hernando Téllez (edita: Juan Gustavo Cobo Borda)	Ensayo	1979
47	Una manzana para el pintor y otros textos	Eduardo Mendoza Varela	Antología	1980
48	La poesía del Valle del Cauca	Compila: Octavio Gamboa	Poesía	1980
49	La poesía inconclusa y otros ensayos	Andrés Holguín	Ensayo	1980
50	La Torre de Marfil: ensayos sobre el pensamiento y el poder	Antonio Panesso Robledo	Ensayo	1979
51	Novelas	Arturo Echeverri Mejía (prologa: Alberto Aguirre)	Novela	1981
52	Memorias. Mi gente	Alberto Lleras	Ensayo	1981
53	Selección de textos 1	Ramón Vinyes (edita: Jacques Gilard)	Antología	1982
54	Selección de textos 2	Ramón Vinyes (edita: Jacques Gilard)	Antología	1982
55	El árbol que canta	Eduardo Castillo (edita: Fernando Charry Lara)	Poesía	1981

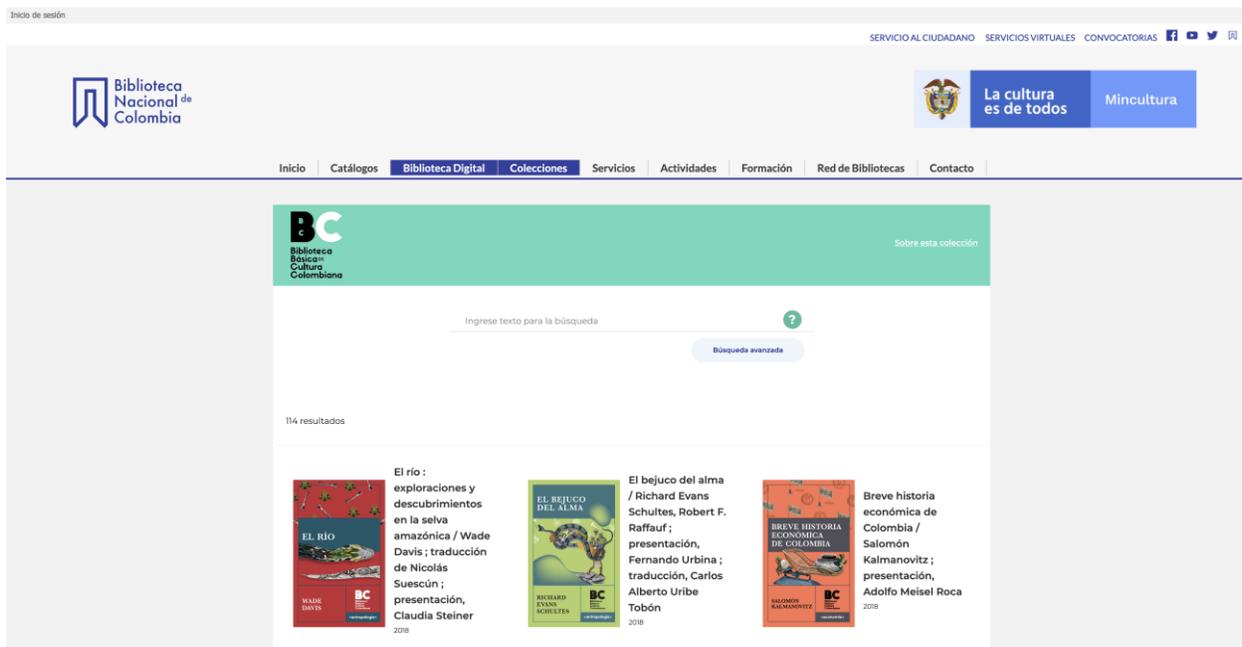
56	No todo es así	Jesús Zárate	Novela	1982
57	El fénix de oro	Augusto Pinilla	Novela	1982

La Biblioteca Básica de Cultura Colombiana

La Biblioteca Básica de Cultura Colombiana (BBCC) se publica entre 2015 y el 2018 en soporte digital de acceso libre y reúne 113 libros. Puede ser consultada en línea o puede obtenerse una copia, sin ningún tipo de registro previo por parte del usuario o requisito, para poder ser leída sin necesidad de estar conectado a internet. Se accede a ella a través del sitio web de la Biblioteca Nacional (<https://bibliotecanacional.gov.co/es-co/colecciones/biblioteca-digital/bbcc>) y cada libro está disponible en tres formatos, HTML, para consulta en línea, y PDF y EPUB como son copias descargables de dicho documento.

Figura 5

Captura de pantalla de la página principal del microsítio de la Colección



Los libros que conforman la colección son libros textuales cuya maquetación respeta el orden y formas de un libro de papel tradicional contemporáneo, es decir, el texto está contenido dentro de una cubierta, hay páginas, índices, paratextos, etc. No pretenden revolucionar el formato y apostar por libros interactivos o experiencias de lectura más cercanas al mundo de la internet, sino continuar con el formato convencional de libro, algo que ayuda a abaratar los costos de producción. A diferencia de las otras dos colecciones de este estudio, la BBCC no es netamente literaria. En esta colección la literatura está compuesta exclusivamente por ficción narrativa o poesía; el ensayo es una categoría aparte, y a estas dos les acompañan las de filosofía, filología, antropología, epistolarios, periodismo, botánica, arte, geografía, autobiografía, historia, viajes, economía, medicina, sociología, cocina y urbanidad.

Al igual que la CP y la CAN, el diseño gráfico es uno de los más evidentes aspectos que emparentan los 113 volúmenes. En este caso las cubiertas anteriores, sin duda gracias a las posibilidades de lo digital, son más complejas. Cada una es un collage diferente sobre un color sólido, la información textual aparece dentro de unos recuadros, los que contienen el nombre del autor, el logo y nombre de la colección; el nombre de la subserie o categoría a la que pertenecen, se encuentran en la parte inferior. El título puede ir en medio de la portada o en la parte superior sobre un recuadro, que a veces es de un color complementario al del fondo de la portada. Desde el comienzo hasta el final, el diseño gráfico está a cargo de Adán Farías y la diagramación y el diseño editorial es de Talleres de Edición Rocca.

No hay mucho que decir sobre la disposición del texto en la pantalla, en tanto los archivos de HTML y EPUB pueden ser modificados por los usuarios hasta obtener un mismo texto que se

vea completamente diferente. Aun así, los libros fueron diseñados utilizando tipografías pertenecientes a la familia Baskerville y Garamond, en color negro, dispuestas sobre un fondo blanco. Es notable la ausencia de numeración, es una colección sin numeración.

El equipo que dio vida a esta colección estuvo conformado por Javier Beltrán como el coordinador general, Jesús Goyeneche como asistente editorial y José Antonio Carbonell, Julio Paredes y Mario Jursich como el comité editorial. La composición de este equipo se mantuvo constante durante los tres años de publicación, salvo la aparición en un par de títulos de Felipe Cammaert como coordinador editorial.

Figura 6

Cubierta de No Give up, maan! De Hazel Robinson, publicada en la BBCC



En el micrositio de la BBCC hay un apartado que explica la idea detrás del surgimiento y configuración temática de la colección:

Desde 2015, inspirados en todas las bibliotecas básicas y populares de nuestra tradición, hemos querido entregarle a nuestro país una biblioteca digital que reúne lo más representativo de la cultura colombiana en diversas áreas temáticas, los textos que expresan el alma de un país. (Biblioteca Nacional de Colombia, sf.)

Y también da luces sobre la elección de lo digital sobre el libro contemporáneo de papel:

En la época en la que estamos, el ámbito de lo digital tiene un protagonismo innegable. Con este proyecto queremos llegar al mayor número posible de lectores colombianos a través de formatos digitales dinámicos, para que esta Biblioteca sea un lugar en el que los lectores dialoguen y se apropien de los contenidos que estas ediciones cuidadas ofrecen, de tal manera que también los estudiosos y eruditos encuentren en ellas referentes confiables. Abrimos la posibilidad de que en las más de 1.500 bibliotecas públicas de Colombia se lea nuestra cultura. (Biblioteca Nacional de Colombia, sf.)

Es quizás, por lo de reunir “lo más representativo de la cultura colombiana en diversas áreas temáticas” que de las tres colecciones está es la que tiene un catálogo más amplio.

Temporalmente hablando es la única que abarca más de un siglo de literatura, incluye textos desde el siglo XVI como *Elegías de varones Ilustres de Indias* de Juan de Castellanos, hasta el siglo XXI como *El Río* de Wade Davis. Es la única que incluye autores internacionales (además de los dos mencionados anteriormente, están Miguel Cané, Ernesto Guehl, Gerardo Reichel-Dolmatoff, Élisée Reclus, Joseph Cumilla, Richard Evans Schultes, Marta Traba, Rosa Carnegie-Williams, Juan Friede y Ernst Röthlisberger), también es la que más mujeres (16), indígenas (2) y afros (6) publica.

Libros etiquetados como de Antropología hay 6, de Arte 3, 4 Autobiografías, 2 de Botánica y 1 de Ciencias naturales, 4 de Cocina, 4 de Economía, 3 de Ensayo, 1 Epistolario, 1 de Filología, 3 de Filosofía, 2 de Geografía, 7 de Historia, 56 de Literatura, 1 de Medicina, 3 de Periodismo, 1 de Sociología, 2 de Urbanidad y 9 de Viajes para un total de 113 volúmenes, aunque son 111

obras, ya que *Elegías de varones Ilustres de Indias* y *Pütchi Biyá Uai* están distribuidas en 2 tomos cada una.

Tabla 4

Catálogo de la Biblioteca Básica de Cultura Colombiana.

Título	Autor	Año	Temática
Reminiscencias escogidas de Santafé y Bogotá	José María Cordovez Moure	2015	Literatura
Motivo por el cual: Artículos de costumbre II	Emiro Kastos y otros autores	2015	Literatura
Manuela	Eugenio Díaz Castro	2015	Literatura
Poemas vitales	José Asunción Silva	2015	Literatura
Relatos	Tomás Carrasquilla	2015	Literatura
El Carnero	Juan Rodríguez Freyle	2015	Literatura
De sobremesa	José Asunción Silva	2015	Literatura
Cantos populares de mi tierra	Candelario Obeso	2015	Literatura
Las convulsiones	Luis Vargas Tejada	2015	Literatura
Mi vida	Francisca Josefa del Castillo	2015	Literatura
Tierra de promisión	José Eustasio Rivera	2015	Literatura
Tránsito	Luis Segundo de Silvestre	2015	Literatura
Elegías de varones Ilustres de Indias: Textos fundacionales 1	Juan de Castellanos	2015	Literatura
Elegías de varones Ilustres de Indias: Textos fundacionales 2	Juan de Castellanos	2015	Literatura
María	Jorge Isaacs	2015	Literatura
Una holandesa en América	Soledad Acosta de Samper	2015	Literatura
Poema heroico y otras flores poéticas	Hernando Domínguez Camargo	2015	Literatura
Dos poetas fundacionales de Antioquia: Antología	Epifanio Mejía y Gregorio Gutiérrez	2015	Literatura

Motivo por el cual: Artículos de costumbre I	José Manuel Marroquín y otros autores	2015	Literatura
El desierto prodigioso y pródigo del desierto: Textos reunidos	Pedro de Solís y Valenzuela	2015	Literatura
Fronteras líricas	Julio Flórez	2015	Literatura
Semblanzas antioqueñas	Juan de Dios Uribe y Antonio José Restrepo	2015	Literatura
La Marquesa de Yolombó	Tomás Carrasquilla	2015	Literatura
La vorágine	José Eustasio Rivera	2015	Literatura
Cuentos pintados y cuentos morales	Rafael Pombo	2015	Literatura
Arqueología de Colombia: Un texto introductorio	Gerardo Reichel-Dolmatoff	2016	Antropología
Herederos del jaguar y la anaconda	Nina s. De Friedemann y Jaime Arocha	2016	Antropología
Diario íntimo	Soledad Acosta de Samper	2016	Autobiografía
La botánica en Colombia, hechos notables en su desarrollo	Santiago Díaz Piedrahíta	2016	Botánica
Gran libro de la cocina colombiana	Carlos Ordóñez (comp.)	2016	Cocina
Épocas de parva	Julián Estrada	2016	Cocina
Diccionario de voces culinarias	Lácydes Moreno Blanco	2016	Cocina
Fogón de negros	Germán Patiño Ossa	2016	Cocina
Economía y cultura en la Historia de Colombia	Luis Eduardo Nieto Arteta	2016	Economía
Pensamientos políticos y memoria sobre la población del Nuevo Reino de Granada	Pedro Fermín de Vargas	2016	Economía
Viaje a pie	Fernando González	2016	Ensayo
Idola Fori	Carlos Arturo Torres	2016	Ensayo
Epistolario de Ángel y Rufino José Cuervo con Rafael Pombo	Mario Germán Romero (editor)	2016	Epistolarios
Gramática de la lengua Chibcha	Ezequiel Uricoechea	2016	Filología

Colombia: Bosquejo de su geografía tropical volumen 1	Ernesto Guhl	2016	Geografía
Historia de la vida cotidiana en Colombia	Beatriz Castro Carvajal (editora)	2016	Historia
La colonización antioqueña: Una empresa de caminos	Eduardo Santa	2016	Historia
Biografía del caribe	Germán Arciniegas	2016	Historia
Memorias de un abanderado	José María Espinosa	2016	Historia
Marsolaire	Amira de la Rosa	2016	Literatura
33 poetas nadaístas de los últimos días	Jotamarío Arbeláez (comp)	2016	Literatura
Poesía completa	Luis Carlos López	2016	Literatura
Ingermina o la hija del Calamar	Juan José Nieto	2016	Literatura
Cosme	José Félix Fuenmayor	2016	Literatura
El día del odio	José Antonio Osorio Lizarazo	2016	Literatura
Tambores en la noche	Jorge Artel	2016	Literatura
No give up,maan! ¡No te rindas!	Hazel Robinson	2016	Literatura
Cinematografía nacional. Antología poética	Luis Vidales	2016	Literatura
Nociones de urbanidad y buenas maneras	Manuel A. Carreño y Rufino Cuervo y Barreto	2016	Urbanidad
Notas de viaje sobre Venezuela y Colombia	Miguel Cané	2016	Viajes
Peregrinación de Alpha	Manuel Ancízar	2016	Viajes
Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta	Élisée Reclus	2016	Viajes
Recuerdos de mis últimos viajes: Japón	Nicolás Tanco Armero	2016	Viajes
En defensa de mi raza y otros textos	Manuel Quintín Lame	2017	Antropología
El indio en la lucha por la tierra	Juan Friede	2017	Antropología
La miniatura, la pintura y el grabado en Colombia	Gabriel Giraldo Jaramillo	2017	Arte
Manual del arte del siglo XIX en Colombia	Beatriz González Aranda	2017	Arte

Memorias infantiles	Eduardo Caballero Calderón	2017	Autobiografía
Historia de mi vida	Julio H. Palacio	2017	Autobiografía
Orquídeas selectas de Colombia	Jorge Mario Múnera	2017	Botánica
Cuadros de la naturaleza	Joaquín Antonio Uribe	2017	Ciencias Naturales
Industria y protección en Colombia	Luis Ospina Vásquez	2017	Economía
Nadar contra la corriente	Hernando Téllez	2017	Ensayo
Elogio de la dificultad y otros ensayos	Estanislao Zuleta	2017	Filosofía
El misterio del lenguaje	Danilo Cruz Vélez	2017	Filosofía
El pensamiento colombiano en el siglo XIX	Jaime Jaramillo Uribe	2017	Filosofía
Ensamblando la nación	Mauricio Nieto y otros autores	2017	Geografía
Historia de Colombia contemporánea	Ricardo Arias	2017	Historia
El bogotazo: memorias del olvido	Arturo Alape	2017	Historia
Historia de la literatura en Nueva Granada	José María Vergara y Vergara	2017	Historia
Sobre nunpcias y ausencias, y otros cuentos	Lenito Robinson-Bent	2017	Literatura
Cuadros de las vidas privadas de algunos granadinos	Josefa de Acevedo y Gómez	2017	Literatura
Antología poética	Gregorio Castañeda Aragón	2017	Literatura
Cuentos de Zona tórrida	Manuel Mejía Vallejo	2017	Literatura
Pütchi Biyá Uai precursores	Miguel Rocha (comp.)	2017	Literatura
Lo amador	Roberto Burgos Cantor	2017	Literatura
Varias cuentistas colombianas	Priscila Herrera de Núñez y otras	2017	Literatura
Antología poética	Meira Delmar	2017	Literatura
Siervo sin tierra	Eduardo Caballero Calderón	2017	Literatura
Sin remedio	Antonio Caballero	2017	Literatura

Bínýbe Oboyejuayëng. Danzantes del viento	Hugo Jamioy Juagibioy	2017	Literatura
Los dolores de una raza	Antonio J. López	2017	Literatura
Memorias para la historia de la medicina en Santa Fé de Bogotá	Pedro M. Ibáñez	2017	Medicina
Antología personal	Alberto Salcedo Ramos	2017	Periodismo
El buen tono	Lino M. De León	2017	Urbanidad
El Dorado	Ernst Röthlisberger	2017	Viajes
El Orinoco ilustrado	Joseph Gumilla	2017	Viajes
Un año en los Andes o aventuras de una Lady en Bogotá	Rosa Carnegie- Williams	2017	Viajes
Notas de viaje: Colombia y Estados Unidos	Salvador Camacho Roldán	2017	Viajes
El río	Wade Davis	2018	Antropología
El bejuco del alma	Richard Evans Schultes	2018	Antropología
Historia Abierta del arte colombiano	Marta Traba	2018	Arte
De mi vida y otras vidas	Baldomero Sanín Cano	2018	Autobiografía
Breve historia económica de Colombia	Salomón Kalmanovitz	2018	Economía
Cuentos escogidos (1964 -2006)	Óscar Collazos	2018	Literatura
Cantar del desvelado	Giovanni Quessep	2018	Literatura
En Chimá nace un santo	Manuel Zapata Olivella	2018	Literatura
Poesía completa	Aurelio Arturo	2018	Literatura
Antología de la poesía colombiana contemporánea (1953-2015)	Ramón Cote (comp.)	2018	Literatura
Baladas y canciones	León de Greiff	2018	Literatura
Pütchi Biyá Uai puntos aparte	Miguel Rocha (comp.)	2018	Literatura
Las altas torres del humo	Elisa Mújica	2018	Literatura
En caso de emergencia	Piedad Bonnett	2018	Literatura
El gran Burundún-Burundá ha muerto	Jorge Zalamea	2018	Literatura

Con nombre propio	Daniel Samper Pizano	2018	Periodismo
Antología de crónicas periodísticas	Alfredo Molano	2018	Periodismo
La miseria en Bogotá	Miguel Samper	2018	Sociología
De Bogotá al Atlántico	Santiago Pérez Triana	2018	Viajes

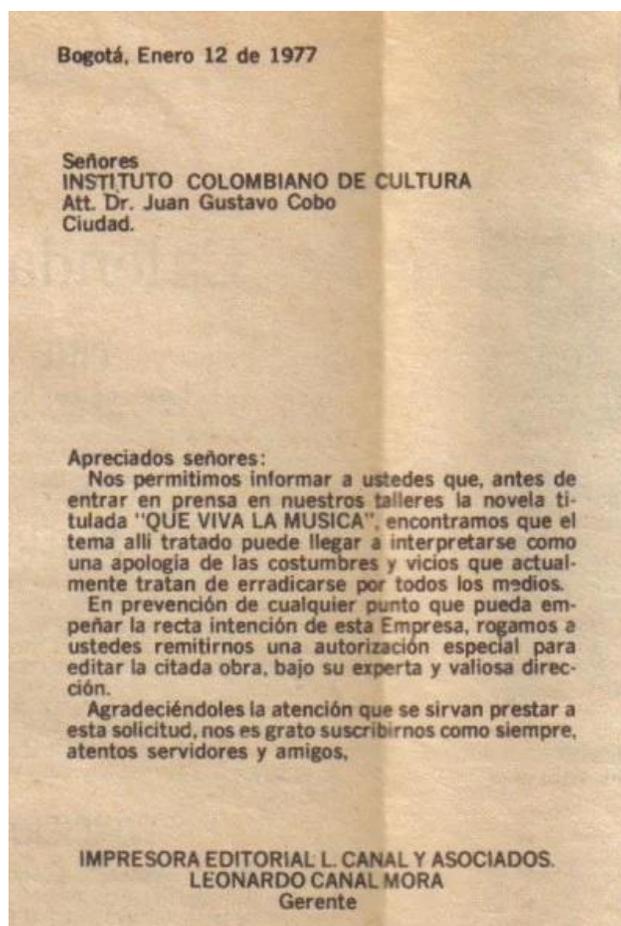
En el 2015 se publican 25 libros, de los cuales 23 ya no cuentan con derechos patrimoniales según lo establecido por el artículo 21 de la Ley 23 de 1982 en donde se determina que los derechos patrimoniales de obras artísticas o literarias tienen validez durante toda la vida del autor y 80 años después de su muerte. Solo los libros editados este año tienen en el apartado legal, junto a la información de primera edición y los derechos de copyright de la presentación, una licencia Creative Commons 2.5, que para Colombia significa que el material puede ser modificado por los usuarios y puesto en circulación sin ningún tipo de restricción siempre y cuando se atribuya de manera correcta la autoría del material. Durante los tres años siguientes se publican otros libros sin derechos patrimoniales hasta completar un total de 44, pero solo los del 2015 cuentan con atribución 2.5 CC. En el resto de los volúmenes los derechos corresponden al Ministerio de Cultura y la Biblioteca Nacional. Sin embargo, el tipo de Licencia no conlleva ningún otro tipo de cambio dentro del libro.

Cada volumen incluye una presentación de unas pocas páginas que intenta convencer al lector de la importancia del volumen que tiene ante sus ojos. Todas las presentaciones están firmadas, la mayoría por escritores contemporáneos (Juan Sebastián Cárdenas, Melba Escobar, Pilar Quintana, William Ospina, Daniel Ferreira, Darío Jaramillo Agudelo, etc.), o académicos reconocidos dentro de su especialidad (Efrén Giraldo, Alberto Valencia Gutiérrez y Darío Henao Restrepo). Esto es interesante porque esta colección no publica obras de autores jóvenes o

contemporáneos (aunque faltan algunos datos, los dos más jóvenes son Hugo Jamioy Juagibioy del año 1971 y Alberto Salcedo Ramos de 1963), pero sí acude a ellos para prologar a otros ya reconocidos. En comparación el autor más joven de la CP esa Andrés Caicedo con 26 años, otros contemporáneos fueron Albalucía Marulanda con 36, Ricardo Cano Gaviria con 35 o Fanny Buitrago con 36. Respecto a Andrés Caicedo, existe una anécdota sobre las reservas de una de las imprentas contratadas por Colcultura para imprimir *¡Qué viva la música!* debido a su contenido inmoral. En una carta enviada a Juan Gustavo Cobo Borda, la imprenta L. Canal, y asociados pide un permiso especial para poder imprimir la novela. Una muestra de que la colección apostaba por catapultar autores nuevos, que a su manera renovaban (incluso hasta el escándalo que motivaba a la censura) las letras nacionales. De hecho, solo hay 14 primeras ediciones y todas ellas son antologías de autores o géneros.

Figura 7

Carta enviada por la imprenta a Cobo Borda respecto a posibles problemas sobre ¡Que viva la música!



Nota Esta carta aparece en "Desde que la leí sabía que ¡Que viva la música! iba a cambiar la literatura colombiana" escrito por Rosario Caicedo Estela el 5 de marzo de 2014 y publicado en el medio virtual Las dos orillas.

A pesar de que las políticas culturales desde la creación de Colcultura propenden por una inclusión real de las regiones que les permita a estas participar de la cultura nacional en sus propios términos, y la creación del Ministerio de Cultura en 1991 fue un importante paso en pro de ese trabajo de inclusión regional, esta reunión de lo "más representativo de la cultura colombiana" sigue siendo profundamente centralista: 37 autores o compiladores son bogotanos, es decir 32,7% del total, después los participantes más numerosos son 13 antioqueños, 9 del Atlántico, 6 de Bolívar y 6 del Valle del Cauca. Un panorama similar a la CP y la CAN.

Capítulo 2. Análisis editorial. Tres estrategias diferentes de fomento de lectura nacional.

Michael Bhaskar propone una teoría de la edición que gira en torno al contenido y su configuración a partir de cuatro conceptos fundamentales: marco, modelo, filtración y amplificación. La edición es un proceso de curaduría mediante el cual un contenido (no solamente textos) privado pasa a ser público. Puede entenderse el marco como un molde intencionalmente confeccionado para un contenido específico, que prefigura la experiencia de lectura. Pueden ser generales como la internet, o específicos como un ejemplar de un libro. Por ejemplo, aunque el texto de *Cien Años de Soledad* de Gabriel García Márquez es estable, las múltiples ediciones de la obra usan marcos distintos, la versión conmemorativa editada por la RAE y la ASALE en 2007 es diferente a una impresión destinada al público escolar hecha por Norma. La elección o confección de un marco, o marcos, depende del modelo o modelos que guían la actividad de una editorial. En palabras de Bhaskar “los modelos son extrapolaciones abstractas, con las que guiamos nuestras acciones, y cuentan con un poder tanto para explicar como para anticipar resultados, gracias a lo cual poseen también un poder causal” (2014, p. 115).

Los modelos que motivaron las tres colecciones de este estudio son diferentes, aunque hacen parte de una misma tradición de bibliotecas populares para la educación y tienen instituciones estatales como responsables. Una de las mayores diferencias entre los modelos editoriales de Colcultura (en cabeza de Gloria Zea y Juan Gustavo Cobo Borda) y la Biblioteca Nacional pasa por la venta de libros. Las dos colecciones que se empiezan a publicar en 1975 necesitan ser rentables: se publicitan en medios de comunicación, se habla de ellos (a veces con los autores) en un programa de televisión llamado Páginas de Colcultura, se creó una red de librerías nacional de

nombre *La alegría de leer* donde además de los libros de Colcultura, se podían encontrar otros de editoriales nacionales, pero también se vendían los libros en la cadena Ley de almacenes⁷.

Por su parte la BBCC (coordinada por Javier Beltrán) se constituye desde la Biblioteca Nacional para hacer parte del fondo editorial de las bibliotecas públicas pertenecientes a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y cuyo acceso no está limitado para nadie, no tiene restricciones regionales. Su consulta y descarga solo requieren de una conexión a internet⁸.

Evidentemente al no existir la incertidumbre propia del mercado editorial, el modelo cambia y cambia el marco, que es quizás la diferencia más evidente: libros de papel y libros digitales. Pero este aspecto se tratará más adelante. Los modelos también comparten similitudes, las tres colecciones buscan crear un público lector o fomentar la lectura. Pero cada una lo hace de manera distinta. La Colección popular se concentra eminentemente ficción narrativa, aunque también hay teatro, poesía, crónica y ensayo. El cuento es el género más numeroso y los libros recuerdan al formato de bolsillo. Son libros cortos que no exigen al lector más allá de la completa atención al momento de la lectura.

La Colección de autores nacionales privilegia el ensayo (19 obras), los libros grandes, pesados y de mejor factura están pensados para ser leídos y exhibidos en un solo sitio. Parece destinada a un lector más riguroso que el simple curioso por la literatura. Una muestra de esto es la subserie de Las Revistas, que recoge antologías de artículos de algunas de las revistas literarias e intelectuales más prestigiosas del siglo XX en el país: *Mito*, *Eco*, *Voces* y *Revista de las Indias*.

7 Esta información se encuentra en Marín, P. A. (2021). El estado y la edición en Colombia: Colección autores nacionales y Colección Popular, de Colcultura (1975 -1982). En I. G Russell, L. Godinas y M. Garone (Ed.) *Del ductus al XML. Recorridos por las edades del libro* (pp 528 -556). Universidad Nacional de México

8 Un estudio de mercadeo llevado a cabo por la consultora Branch.co afirma que en 2021 Colombia cerca de 37 millones de personas tienen acceso a internet. Puede consultarse el informe completo en [Estadísticas de la situación digital de Colombia en el 2020-2021 | Branch](#)

Son volúmenes grandes que se esfuerzan por recopilar la labor intelectual rigurosa en el país. Autores como Danilo Cruz Vélez, Nicolás Gómez Dávila, Estanislao Zuleta y Rafael Gutiérrez Girardot (algunos nombres aún hoy más vigentes que otros) también aparecen publicados con una obra cada uno. Es una colección para un público más especializado, después del ensayo, la poesía es el género con más obras publicadas y ambos son menos apetecidos por el público lector que la narrativa.

En una nota periodística Javier Beltrán, coordinador de la BBCC dice «este proyecto fue una tarea editorial [...] que le apuesta a incrementar los índices de lectura en el país. “Tiene como objetivo primordial dotar de contenidos de alta calidad a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas”» (*El Herald*o, 29 de abril, 2016).

Pensando en el público más amplio posible, la BBCC recoge 113 libros (el proyecto inicial incluía más títulos, pero desde 2018 no se han integrado nuevos títulos)⁹ de diferentes temáticas, aunque domina la literatura. La raíz que da sentido a la colección es “la cultura colombiana”, categoría que de acuerdo a lo publicado parece estar muy ligada a la idea del territorio y sus prácticas. Existe una categoría de Viajes con nueve volúmenes que contienen por un lado miradas extranjeras (casi todas decimonónicas) sobre el país y miradas nacionales sobre otros países. Hay categorías de Cocina y Botánica que dan cuenta de particularidades de diferentes regiones. Libros de Historia sobre la vida cotidiana en Colombia; algunas de las obras literarias compilan relatos antioqueños, o cuadros de costumbres bogotanos, etc. Respecto a la literatura, Javier Beltrán dice que

9 Redacción El Herald

o (29 de abril, 2016). La lectura será incentivada desde nueva Biblioteca Básica de Cultura. *El Herald*o. [La lectura será incentivada desde nueva Biblioteca Básica de Cultura \(elheraldo.co\)](http://elheraldo.co)
45

“Comenzamos por literatura, obedeciendo a un orden cronológico. Queremos reivindicar la literatura clásica como la que escribe Jorge Isaacs y Julio Flórez”, contó el coordinador del proyecto. Para él, esta selección de autores que está incluida en la biblioteca digital, y que además se quiere preservar como patrimonio, “es lo que todo colombiano debería empezar a leer.” (29 de abril, 2016. El Herald)

Por lo tanto, la BBCC apela, parcialmente, al canon de literatura nacional para conformar su catálogo. Entiendo el catálogo como una lista de obras, más o menos abierta y discutida, que se conforma a partir de productos (tales como historias de la literatura colombiana, currículos relacionados con la enseñanza de la literatura en centros de educación superior, publicaciones especializadas, crítica literaria), contruidos por ciertos actores del campo literario, como las instituciones de educación superior donde enseñan literatura, los escritores, la crítica académica, las editoriales y el mercado¹⁰

Antes de pasar a examinar procesos de amplificación y filtración, conviene fijarse en los grupos editoriales responsables. Existe más información del grupo de Colcultura: Gloria Zea pasó del Museo de Arte Moderno de Bogotá (al cual estuvo profesionalmente ligada hasta su muerte) a trabajar en Colcultura, siempre fue una mujer perteneciente a la élite bogotana y a la élite cultural nacional (amiga cercana de Marta Traba y Álvaro Mutis, por mencionar un par de

10 Una anécdota respecto al mercado como actor en la conformación del canon me ocurrió cuando estaba reconstruyendo los catálogos de las colecciones de Colcultura. Al ir a buscar libros al Centro Comercial La Bastilla, ejemplares de obras hoy poco conocidos como *Las Raíces de la Ira* de Carlos Bastidas perteneciente a la CP fue considerablemente más barato (\$15000 pesos o así), que los *Textos en prosa* de Hernando Téllez o la selección de la revista *Mito*, ambas de la CAN (más de \$50000, por *Mito* algunos librereros prometían conseguirlo por aproximadamente \$100000)

nombre notables) debido a su trabajo incansable por promover las artes y rescatar el patrimonio nacional. Juan Gustavo Cobo Borda es primo de los hermanos escritores Jorge y Eduardo Zalamea Cobo; antes de ser editor en Colcultura ya era editor de la revista Eco (y lo fue durante toda la vida de la revista) y poeta publicado. Santiago Mutis Durán es el hijo del novelista Álvaro Mutis. Es evidente que hablamos de un comité editorial elitista (completamente bogotano) y muy bien relacionado.

El comité editorial de la BBCC no cuenta con nombres o apellidos tan impresionantes. Mario Jursich es un periodista, escritor, traductor y editor. Fundó la revista El Malpensante, estudió en la Pontificia Universidad Javeriana y es docente universitario. Ha trabajado en editoriales como Planeta, Alfaguara y Tercer Mundo Editores; Julio Paredes fue un escritor, profesor, filósofo y editor colombiano. Estudió filosofía en la Universidad de los Andes y además de trabajar como profesor para diferentes universidades bogotanas fue director editorial en el Instituto Caro y Cuervo (entre 2011 y 2013), fue el editor general de la Universidad de los Andes; José Antonio Carbonell Blanco estudió filosofía y letras en la Pontificia Universidad Javeriana, es director de la editorial Maremágnun y además de trabajar en otras editoriales fue entre 2010 y 2013 asesor editorial externo del Ministerio de Cultura Colombiana. Aunque en principio parezca un grupo menos elitista que el primero, es cuánto menos curioso que los tres hombres hayan estudiado en dos de las universidades privadas más importantes del país, bogotanas además.

Ahora sí, las dos actividades esenciales en la labor editorial sobre el contenido son la amplificación y la filtración. Editar es hacer público algo con la intención de que llegue a la mayor cantidad de gente posible. Esto no quiere decir que se edita y publica con la intención de masificar algo, sino de hacerlo disponible: no tiene mucho sentido imprimir tirajes de millones

de libros en un país en el que los libros son caros y se lee poco. Según cifras del DANE, en 2020 los adultos colombianos leyeron un promedio de 3,9 libros en el año, aumentando en casi un libro el promedio de años anteriores, según cifras del CERLALC son 2,7 (no existe este tipo de información para las décadas de los 70 y 80). La amplificación es “actuar de modo que se consuman más ejemplares de una obra o producto, o que se distribuyan y sean consumidas por personas que no lo harían sin el acto de mediación” (Bhaskar, 2015, p.135). Mencioné anteriormente algunas de las estrategias de amplificación del equipo de Colcultura: Publicitarse en medios de comunicación privados, dedicar espacios para hablar de los libros en los canales de radio y televisión de Inravisión, apostarle a libros de buena factura y relativamente baratos y gestionar la distribución de los ejemplares a través de suscripción, en librerías del país y almacenes de cadena. La serialidad también es una estrategia de amplificación importante en la CAN y la CP. El nombre de la primera “Colección de autores nacionales” ya sugiere que el libro viene acompañado de otros, que el lector potencial debería también tener. Los libros de estas dos colecciones vienen, además, numerados y generalmente cuentan con un listado en las páginas finales de los títulos ya publicados y de los que se están editando para las próximas entregas, están pensados para ser una colección que merece ser completada. También es importante mencionar el diseño editorial y sobre todo el diseño de cubiertas. El trabajo llevado a cabo por Marta Granados hace de los libros de este par de colecciones reconocibles y recordados por muchos colombianos. Las invariables (salvo por los colores) montañas estilizadas en dos o tres tintas de la CAN y el libro con el búho de Colcultura en la portada de los libros de la CP logran aún hoy ser reconocidos.

La serialidad en la BBCC si bien es importante para la editorial, quizás no sea tan importante para el lector. Los libros que la componen están disponibles globalmente a un clic de distancia y de manera casi infinita, los volúmenes no están numerados y la idea de coleccionar libros digitales no es lo suficientemente atractiva si estos son fácilmente accesibles. El trabajo editorial, tanto en diseño, con unas portadas de cada libro que se sienten frescas y a la vez ligeramente enigmáticas gracias a la utilización de collages, como en la elaboración de las presentaciones de cada volumen, el acceso libre y, en principio, la posibilidad de personalizar los libros para una experiencia de lectura más cómoda (incluso la capacidad de imprimirlos si el lector prefiere el papel) son las estrategias de ampliación más importante de esta colección. También es necesario recordar que esta colección hace parte del fondo editorial de la RNBP lo que expande aún más el posible alcance de estos libros, por ejemplo, a través de actividades de promoción de lectura. Estas son las estrategias de ampliación más importante de esta colección. A diferencia de las colecciones de Colcultura, la que edita la Biblioteca Nacional no tuvo en medios privados o públicos una campaña de mercadeo considerable, el mayor despliegue mediático en prensa de la BBCC se debió a su presentación en la FILBO de 2016. Los canales digitales de la Biblioteca Nacional y algunos de sus aliados esporádicamente mencionan la BBCC o alguno de sus libros. No parece existir un esfuerzo por parte de la Biblioteca Nacional para hacer conocer su colección afuera de su círculo de influencia o competencia.

La diferencia más significativa entre las colecciones es su formato: la CP son libros de papel periódico en encuadernación rústica de 16,5 cm x 11,5 cm y un promedio de 150 páginas, la CAN son libros de papel bond en encuadernación rústica de 21 cm x 14 cm y un promedio de 250 páginas, la BBCC son libros digitales en tres formatos, EPUB, HTML y PDF que pueden

descargarse o consultarse en línea. La materialidad es importante porque preselecciona al lector, más aún en este caso donde la lectura en digital necesita de un conjunto de habilidades, herramientas y aparatos para ser posible. El libro digital las más de las veces intercambia cierta comodidad (las pantallas no son tan cómodas como el papel) y valor simbólico en pos de la disponibilidad y otro tipo de comodidad (los libros en papel pueden ser pesados y frágiles). Leer en digital no es lo mismo para el lector ni para los que observan al lector. El libro de papel sigue siendo un símbolo de estatus, tanto para lectores habituales como para esporádicos o ajenos a la lectura.

Una posible hipótesis que explique la elección netamente digital de la Biblioteca Nacional en el desarrollo de la BBCC tiene que ver con la ejecución de presupuestos que fueron donados al Estado para llevar a cabo labores relacionadas con la digitalización del patrimonio nacional. La BBCC se encuentra enmarcada dentro del plan nacional de Lectura Me Gusta Leer, que recibió dinero de la Bill & Melinda Gates Foundation para el desarrollo de bibliotecas digitales. Por otra parte, en una entrevista realizada por Semana en 2019 a la saliente directora de la Biblioteca Nacional, Consuelo Gaitán, habla sobre el papel de donaciones del Gobierno de Corea:

Hace seis años estaban sentando las bases para usar herramientas digitales al servicio de la conservación y la preservación. En ese momento se acababa de recibir una donación de Corea de equipos de digitalización. A partir de ahí lo que hemos hecho es aprovechar esos recursos para divulgar, para tener un mayor alcance, y nos centramos en usar todas estas tecnologías y plataformas para generar contenidos. En ese momento empezó la apuesta por hacer la Biblioteca Básica de la Cultura Colombiana, que son alrededor de 150 títulos

digitales, y en este momento llevamos 120. Es un regalo porque son gratis, descargables, y se pueden usar en cualquier parte de Colombia. (*Semana*, 27 de Febrero, 2019)¹¹

Este interés por la conservación y preservación del patrimonio nacional podría ser uno de los criterios de filtración del equipo que coordinó Javier Beltrán y explicaría el alto porcentaje de obras sin derechos patrimoniales (42 en total), así como que en el primer año de publicación todas las obras, salvo *Relatos* y *La Marquesa de Yolombó* de Tomás Carrasquilla fueran obras sin este tipo de restricciones. La filtración es la otra gran actividad editorial posible sobre el contenido. Filtrar es seleccionar, teniendo siempre en cuenta los modelos, que son “difusos, matizados y parcialmente determinantes” (Bhaskar 2014, p. 115) Anteriormente hablé sobre la diferencia del modelo de negocios de las dos colecciones de Colcultura y la de la Biblioteca Nacional, pero existen modelos para casi todo. Los géneros literarios pueden actuar como modelos, la visión política, la visión religiosa, etc. Quedó establecido que ambos modelos buscan, a su manera, promover la lectura en el país y una diferencia considerable es la del catálogo, por tanto, existe una diferencia en los criterios de filtración. El aprovechamiento de la BBCC del patrimonio nacional, motivado por una ejecución de presupuestos destinados para la conservación y digitalización del patrimonio nacional es solamente uno de estos criterios. El más problemático es, quizás, el que subyace a la intención de reunir “lo más representativo de la cultura colombiana en diversas áreas temáticas, los textos que expresan el alma de un país.”

11 Redacción Revista *Semana* (27 de febrero, 2019) "Yo estoy esperando a que la ministra me cuente la razón": Consuelo Gaitán. *Revista Semana*. "Yo estoy esperando a que la ministra me cuente la razón": Consuelo Gaitán (*semana.com*)

El problema es entender a qué se refiere la Biblioteca Nacional con “lo más representativo”. Lo representativo puede ser una generalización, un rasgo o conjunto de rasgos característicos de alguien o algo y que sirve para distinguirlo de otras personas o cosas. Sin embargo un análisis del catálogo revela el trasfondo de esta supuesta representatividad, la política editorial, siempre en juego en un país tan culturalmente diverso como este. Uno de los rasgos de dominantes en esta colección es que está ampliamente dominada por hombres, solo 15 libros tienen por autora o editora a una mujer (Soledad Acosta de Samper tiene dos apariciones) y los equipos editoriales de las tres colecciones no son exclusivamente hombres gracias a Gloria Zea; otro rasgo es su centralismo (autores y comités editoriales por igual), está ampliamente dominada por autores de Bogotá (37%) y en menor medida por escritores de otros centros urbanos del país como Medellín; un tercer rasgo tiene que ver con el periodo de publicación de la primera edición de las obras, más de la mitad de títulos son publicados antes de la primera mitad del siglo XX.

El balance anterior parte de los títulos efectivamente publicados, no de los proyectados. Sería injusto no mencionar que la culminación de la labor editorial de la BBCC se vio interrumpida por el cambio de gobierno. Los últimos volúmenes publicados coinciden con el primer año de presidencia de Iván Duque, cuyos cambios en el gabinete motivaron la salida de Consuelo Gaitán, directora de la Biblioteca Nacional que estuvo desde 2013 en el cargo, liderando varios proyectos de digitalización. En entrevistas y en el poco material relativo a la BBCC siempre se menciona la intención de crear una biblioteca con 200 libros o más, pero solo llegaron a 113.

La BBCC confecciona su catálogo a partir, aunque no exclusivamente, del redescubrimiento del patrimonio nacional y enfocándose en la idea del territorio y sus prácticas como la mayor tendencia temática. Una probable explicación de ausencias notables respecto a su propósito,

quizás se deba a la dificultad de conseguir los derechos para publicar autores bien establecidos dentro de la literatura nacional.

Por su parte el catálogo de la CAN y la CP se configura a partir de una estrategia de filtración completamente diferente: salvo tres excepciones la mayoría de los autores son del siglo XX, la CAN busca rescatar parte de la tradición intelectual del país y la CP tiende a publicar autores más o menos contemporáneos de narrativa.

En la conformación del catálogo no estuvieron solos Cobo Borda, Mutis y Durán. Paula Marín (2021) habla sobre la importancia de Álvaro Mutis como asesor en la selección de obras, pero además “las conversaciones con Jaime Jaramillo Uribe, Jorge Orlando Melo, Gabriel García Márquez, Otto de Greiff, Eugenio Barney Cabrera y Howard Rochester fueron definitivas para la elección de los títulos que iban a publicar” (545, 2021). Las colecciones se configuran con el beneplácito de actores literarios ya bien establecidos. Es decir, de cierta manera, los comités editoriales de las tres colecciones basan, parcialmente, sus decisiones en actores con gran capital simbólico acumulado; unos el patrimonio y otros escritores ya establecidos.

Llama la atención la poca participación de los autores publicados por Colcultura en la BBCC, solo aparecen nueve: de la CP vuelven a aparecer Jorge Zalamea, Germán Arciniega y Daniel Samper Pizano (solo Zalamea aparece en Literatura), estos dos últimos esta vez como autores y no como compiladores. De la CAN aparecen bajo la etiqueta de Literatura Giovanni Quessep, Óscar Collazos y Luis Vidales. Danilo Cruz Vélez, Estanislao Zuleta y Hernando Téllez aparecen en otras categorías. Ninguna obra de las 96 editadas en este par de colecciones por Colcultura aparece en la BBCC de la Biblioteca Nacional.

Conclusiones

La publicación de colecciones editoriales ha sido una estrategia educativa recurrente en el desarrollo de la nación. El Estado colombiano tuvo en el siglo XX y tiene en el XXI un papel muy importante en el campo editorial y el campo literario debido a su capacidad de publicar grandes tirajes (incluso de millones de unidades por obra) y el aprovechamiento de redes institucionales. Al relacionar tres colecciones: La CP y la CAN editadas por Colcultura a mediados de la década de los 70 y la BBCC a partir del 2015, se pueden identificar estrategias diferentes con las mismas pretensiones: fomentar la lectura de la literatura nacional. La CP y la CAN son colecciones pensadas desde el comienzo para ser vendidas, la presión por ofrecer un buen producto llevó a los responsables a seguir una serie de estrategias que permitieran tanto a lectores como no lectores a reconocer los libros y poder acceder a ellos debido a su bajo costo y amplia distribución. Cada colección tenía una apuesta diferente: La CP para un público más general, apostó por escritores contemporáneos y la narrativa de ficción; la CAN apuntó a un público más especializado, rescatando el trabajo intelectual nacional (que estaba disperso en la prensa), el ensayo de largo aliento y la poesía (ambos géneros menos rentables que la ficción narrativa). Gloria Zea, Juan Gustavo Cobo Borda y Santiago Mutis Durán junto con sus ayudantes propusieron nuevos nombres y rescataron otros dispersos para, de cierta manera, renovar las letras colombianas. Autores como Albalucía Ángel, Fanny Buitrago y Andrés Caicedo publicaron obras en la CP que experimentaban con formas inéditas en la literatura nacional.

Por su parte la BBCC aprovecha el patrimonio colombiano resguardado por la Biblioteca Nacional para crear una, aparentemente incompleta, colección editorial que reúne lo más representativo de la cultura colombiana. Aprovecha las herramientas que tiene disponible para

crear 113 libros digitales de diferentes temáticas de acceso libre y gratuito, que además, engrosan el fondo editorial de las casi 1.500 bibliotecas públicas que pertenecen a la Red nacional de bibliotecas públicas (RNBP). Las obras que editan son más antiguas, con un poco más de la mitad del catálogo publicado originalmente antes de 1950, y no existe una continuidad con los productores de los libros de la CAN y la CP, (ni una obra se repite y solo nueve escritores son publicados y no todos dentro de la categoría de Literatura). Sin embargo, esta discontinuidad de nombres no implica que ciertas cosas cambien, Bogotá sigue siendo el centro indiscutible del campo literario nacional y los hombres dominan de manera bochornosa las colecciones que el Estado ha editado durante estos casi 50 años. La BBCC cumple a medias su intención de reunir lo más representativo, se apega del canon literario para recuperarlo, pero no se atreve a proponer con la fuerza de otros tiempos, nuevas voces poco leídas en un país tan complejo como este.

Otro aspecto importante está relacionado con las posibilidades que permiten los avances técnicos en cada momento. Creo que la intención del comité editorial de Colcultura era popularizar los libros, más no masificarlos. Entiendo aquí la popularización como un proceso que busca dos cosas: la primera hacer asequible un bien normalmente fuera del alcance de las personas con menos recursos económicos o, para este caso específico de los libros, un muy limitado desarrollo cultural. La segunda hacer que ese bien sea ampliamente reconocido por la población a la que esté dirigido. La creación de estas colecciones asequibles y con unos textos y materialidad cuidadísimos cumplió con su tarea de popularizar, sino la literatura colombiana, al menos su propia existencia como libros. Es posible que esta sea una de las colecciones de libros colombianos más recordadas del país. Las limitaciones inherentes al libro de papel y la observación atenta de la existencia de un público pequeño, llevó a la decisión de tirajes

relativamente modestos de una sola edición. Las posibilidades de expansión no pueden ser infinitas, como pasa con los formatos digitales, teóricamente infinitos, replicables e incluso con la posibilidad de ser convertidos a libros de papel. Abrir sin ningún tipo de requisitos todo el catálogo de la BBCC, sin restricciones globales, es muestra de una ambición por la masificación. Pero hay una cuestión irónica. La ambición de masificación no implica masificación. ¿Se habrán leído más libros de la Colección Popular o de la Colección de Autores Nacionales que de la Biblioteca Básica de Cultura Colombiana? ¿Se habrán descargado números similares de un libro de la BBCC al tiraje promedio de un libro de la CAN o la CP?

Respecto a las relaciones con el canon nacional, la CP es la colección que más jóvenes pública, sin dejar del lado autores ya reconocidos como Álvaro Cepeda Samudio o León de Greiff. La apuesta les funcionó con varios de ellos, autores que experimentaron con las formas narrativas como Andrés Caicedo, Albalucía Ángel, Fanny Buitrago y Ricardo Cano Gaviria, hoy son reconocidos y algunos de ellos necesarios para entender la literatura colombiana. La CAN por su parte rescató, influenciada por hombres de ya importante capital simbólico (porque las mujeres parece que a duras penas existen para estos comités editoriales), cierto corpus de trabajo intelectual disperso en revistas y prensa, también con cierto carácter canónico, además de amplificar las voces de futuros referentes para académicos humanistas como las de Rafael Gutiérrez Girardot o Estanislao Zuleta. Es decir que ambas colecciones tienen una relación de redescubrimiento y de renovación respecto al canon. La BBCC en cambio se apoya en el canon decimonónico y de principios del siglo XX para darle peso a su catálogo, que parece quedarse corto en sus pretensiones de reunir lo más representativo de la cultura nacional.

Para finalizar es necesario mencionar lo difícil que es hacer trabajos de análisis editorial cuando la disponibilidad de los archivos (o su existencia) es tan limitada que parece nula. Este trabajo se hizo a partir de la reconstrucción de los catálogos de las series y algunos trabajos previos que estaban relacionados con el tema (las más de las veces de manera tangencial). Existe un archivo de Colcultura con más de 180 cajas en las instalaciones del Archivo general de la nación, es decir, en Bogotá. Sin embargo (y seguramente en parte debido a los tiempos de encierro motivados por la pandemia) fue imposible obtener una respuesta para saber si existía la posibilidad de acceder a ellos.

Bibliografía

Agudelo Ochoa, A. M. (2019). Ediciones Espiral y Editorial Iqueima (1944-1975): una apuesta por la literatura. *Estudios De Literatura Colombiana*, (46), 117-138.

Altamirano, C., Sarlo, B., (1980). Conceptos de sociología literaria, Buenos Aires, Argentina: Centro editor de América Latina.

Bhaskar, M. (2014). La máquina de contenido. Hacia una teoría de la edición desde la imprenta hasta la red digital. México: Fondo de Cultura Económica.

Caicedo, R. (5 de marzo, 2014) “Desde que la leí sabía que ¡Que viva la música! Iba a cambiar la literatura colombiana.” *Las 2 orillas*. "Desde que la leí sabía que ¡Que viva la música! iba a cambiar la literatura colombiana" - Las2orillas

Dubois, J. (2014). La institución de la literatura, Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Escarpit, R., (1962). Sociología de la literatura, Barcelona, España: Oikos-tau.

Hincapié, H. (1984). Situación de la industria editorial en Colombia. Medellín; Revista interamericana de bibliotecología, Vol. 7, no. 1-2 (Ene./Dic. 1984), p. 19-54.

Laverde, A., Carvajal, E., Vallejo, O.,(2008) Los comportamientos del Campo Literario Nacional: Criterios de edición, divulgación y circulación de publicaciones financiadas por entidades públicas, *Estudios de Literatura Colombiana*, 22, p. 95-128

Marín, P. A., (2017). La colección Biblioteca Popular de Cultura Colombiana (1942-1952). Ampliación del público lector y fortalecimiento del campo editorial colombianos, *Información, cultura y sociedad: revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, 36.

Marín, P. A. (2021). El estado y la edición en Colombia: Colección autores nacionales y Colección Popular, de Colcultura (1975 -1982). En I. G Russell, L. Godinas y M. Garone (Ed.) *Del ductus al XML. Recorridos por las edades del libro* (pp 528 -556). Universidad Nacional de México

Pérez, S., (2017). Estudios sobre el libro en Colombia. Una revisión, *Lingüística y Literatura*, 71, 153 -174.

Pineda, M. A., (2019). La edición de la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana. *Bibliotecas, editoriales e imprentas en la década de 1930, Información, cultura y sociedad: revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, 40, 69-92.

Rama, A. (ED.), (1984). Más allá del Boom: literatura y mercado, México D.F., México: Folios ediciones.

Redacción El Heraldo (29 de abril, 2016). La lectura será incentivada desde nueva Biblioteca Básica de Cultura. *El Heraldo*. [La lectura será incentivada desde nueva Biblioteca Básica de Cultura \(elheraldo.co\)](http://elheraldo.co)

Redacción Revista Semana (27 de febrero, 2019) "Yo estoy esperando a que la ministra me cuente la razón": Consuelo Gaitán. *Revista Semana*. "Yo estoy esperando a que la ministra me cuente la razón": Consuelo Gaitán (semana.com)

Redacción El Tiempo (18 de junio, 1975). Ambiciosos proyectos editoriales. *El Tiempo* (p. 13-a)
El Tiempo - Búsqueda en el archivo de Google Noticias

Sullà, E. (ED.), (1998). El canon literario, Madrid, España: Arco libros.

Vargas Castro, N. E. (2019). Un breve recorrido por la historia de la Editorial Norma (1960-2016) y sus colecciones de ficción y literatura para adultos. *Estudios De Literatura Colombiana*, (46), 159-176.